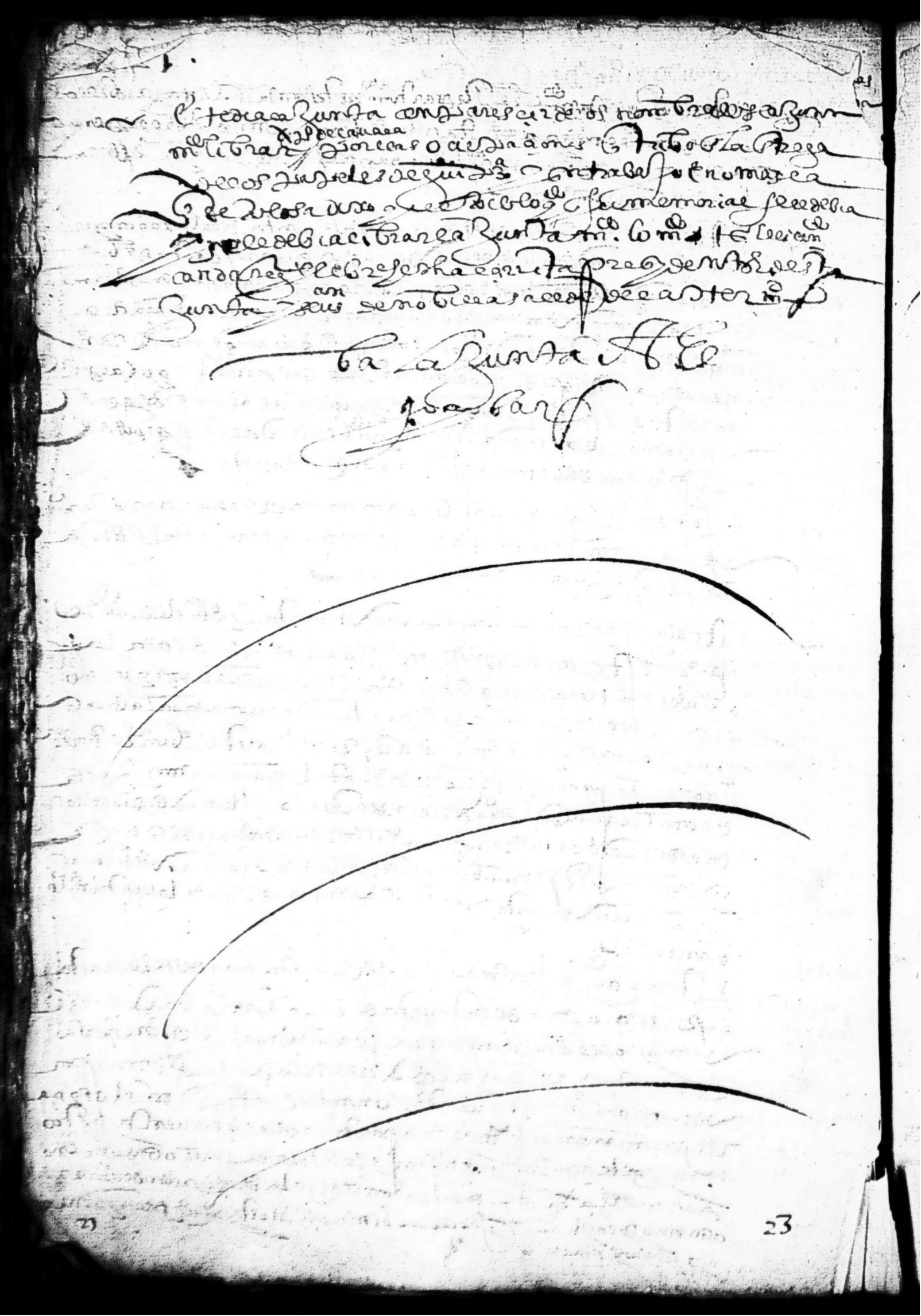
En este ayuntamiento se leyó una carta de Su Majestad
en que mandaba que se hiciesen las fiestas de la canonización
de San Diego, y que se gastasen en ellas hasta cien ducados
de los propios de esta ciudad, y que se pregonase
por ella que todos los que quisiesen hacer
algunas invenciones para las dichas fiestas
las trajesen a este ayuntamiento para que
se viesen y se diese licencia para ello.

En este ayuntamiento se leyó una petición de
Juan Pérez de Vivero, vecino de esta ciudad,
en que dijo que por cuanto en la fiesta
que se hizo en esta ciudad el día de
San Diego, a la noche, se quemaron
algunos castillos y otras cosas de
fuego, y que para hacer la dicha
fiesta se habían gastado muchos
dineros, que pedía y pidió a
los señores del ayuntamiento
le mandasen dar licencia
para hacer una fiesta
de toros en la plaza
de esta ciudad,
para ayuda a
pagar lo
que
debía
de
la
dicha
fiesta
de
San
Diego.

En este ayuntamiento se leyó una petición
de Juan Pérez de Vivero, vecino de esta
ciudad, en que dijo que por cuanto
en la fiesta que se hizo en esta
ciudad el día de San Diego, a la
noche, se quemaron algunos
castillos y otras cosas de
fuego, y que para hacer la
dicha fiesta se habían
gastado muchos dineros,
que pedía y pidió a los
señores del ayuntamiento
le mandasen dar licencia
para hacer una fiesta
de toros en la plaza
de esta ciudad,
para ayuda a
pagar lo
que
debía
de
la
dicha
fiesta
de
San
Diego.